

Jerusalén-Sión: Advertencias y Promesas (28-35)

28. Los Ebrios - y la Piedra en Sión
29. Ay para Ariel - y para Aquellos Que Ocultan Su Consejo de Dios
30. Ay a la Política Pro-Egipcia
31. ¡Ay para Aquellos Que Descienden a Egipto!
32. El Nuevo Orden;
 Advertencia, Juicio, y Bendiciones
33. La Derrota de Asiria y la Victoria de Jerusalén
34. El Juicio de las Naciones y de Edom
35. El Camino de Santidad

Una Palabra de Introducción

Delitzsch llama a los **capítulo 28-35** "El Libro de los Ayes"; Leupold (después von Orelli) los llama "El Libro de Sión." Ambos son apropiados. La sección contiene una serie de discursos proféticos que tratan especialmente con la relación de Judá con las naciones paganas de Egipto y de Asiria, y sus propios pecados y debilidad (**caps 28-33**). En estos capítulos el profeta pronuncia seis ayes contra los pecados de los gobernadores ebrios de Samaria y de Jerusalén, contra los errores de Judá, y contra un destructor sin nombre, probablemente Senaquerib de Asiria. (Ver también los seis ayes de **5:8-23**.) En medio del caos Dios señala a la piedra en Sión como un lugar de refugio y un fundamento sobre el cual construir. La sección cierra con una profecía en contra de Edom, símbolo del mundo (**cap 34**), y una promesa de la gloria futura de Sion (**cap 35**). Intercalado a lo largo de todos estos capítulos de ayes y condenas, las promesas de días gloriosos por venir destellan brillantemente. Estos días serán alcanzados bajo el reinado de un Rey justo, descrito en los capítulos posteriores como el Siervo de Jehová.

Los estudiantes de Isaías están generalmente de acuerdo que así como los **capítulos 7-12** se ocupan del período del reino de Acáz, así los **capítulos 28-35** pertenecen al periodo de Ezequias. Las profecías son una reflexión clara y gráfica del carácter político, moral, y religioso de pueblo con el que Isaías había de tratar; ellos dan un énfasis especial a la predilección de buscar a Egipto por ayuda. La batalla de Isaías en ese tiempo fue con el bando pro Egipto de la nación. Él urgió con fuerza, en su lugar, a depender de Jehová.

El ay dirigido en contra de los ebrios de Samaria (**28:1-6**) señala a un tiempo anterior a la caída de la ciudad por los asirios (721 A.C.). Esto levanta una pregunta en relación a la fecha del reinado de Ezequias. De acuerdo a la fecha en **2 Rey 18:1, 9**, Ezequias empezó a reinar en el 727 A.C. La profecía de **28:1-6** podría, entonces, haber sido dirigida en contra de los gobernadores de Samaria durante los años iniciales de su reino. Young acepta el 727 como el año de la ascensión de Ezequias (II, 540-42). Thiele, al aplicar su teoría de los años de ascensión y de la no ascensión de la doble fecha concluye que 715-686 A.C. son las fechas del reinado de Ezequias.¹ La conclusión de Thiele para ser sustentada por la cantidad de las reformas religiosas de Ezequias y la gran pascua en el primer año de su reinado (**2 Crón 29-30**). El rey envió una invitación urgente al pueblo de Israel para que asistieran a esta pascua, pero no se

¹ Edwin R. Thiele, *A Chronology of the Hebrew Kings* (Grand Rapids: Zondervan, 1978), pp. 52-54, 65-67.

hace ninguna mención de los gobernadores de Samaria (**30:1-6, 11, 21**). Esta omisión sugiere que por este tiempo Samaria había caído ante Asiria. El dogmatismo ya sea por una fecha o por otra (727 o 715 A.C.) podría ser poco sabio. La fecha usada en esta obra es el 715 A.C. (El proceso de alcanzar conclusiones acerca de las fechas en las diferentes partes del libro es discutido en algunos espacios por parte de Leupold [I, 19-27].)

Es claro que la profecía en contra de los ebrios de Efraín fue dicha antes de la caída de Samaria. Si aceptamos la fecha de Thiele para el reino de Ezequias, entonces hay dos alternativas frente a nosotros: ya sea que todo el **capítulo 28** fue revelado antes de la caída de Samaria y por lo tanto antes del reino de Ezequias, o la profecía efrainítica se habló antes de su reinado y repetida más tarde como una advertencia a Jerusalén. Si los gobernadores ebrios contribuyeron a la caída de una nación, ellos podrían contribuir también a la caída de las demás. La profecía en contra y subsecuentemente la caída de Samaria podría haber sido una advertencia poderosa a su hermana Judá, y debería serlo para todas las naciones de hoy.

Capítulo 28

Los Ebrios - y la Piedra en Sión

Los Ayes para los Bebedores de Efraín (vers 1-6)

1 Ay - una palabra de condena que suena triste y que enfoca la atención en un desastre inminente y que presagia tragedia - es usada a través de todos estos capítulos. A pesar que no es nombrado, la ciudad de Samaria parece estar claramente a la vista del profeta. El orgullo de este pueblo fue señalado anteriormente (**9:9-10**), y tanto Amos (**4:1; 6:6**) como Óseas (**4:11; 7:5, 14**) los describe como bebedores fuertes o empedernidos. Samaria, construida por **Omri** el padre de **Acab**, estaba localizada en una colina a la cabeza de un bello y exuberante valle que se extendió hacia el oeste de la planicie de **Sharon**; el Mar Mediterráneo podría haberla visto en su apogeo. Los muros de la ciudad que se extendían alrededor de la cima de la colina daban la impresión de una corona o guirnalda sobre una cabeza. Esta flor de la belleza de Efraín, la gloria de la nación, estaba ahora extinguiéndose; como una corona de flores sobre la cabeza de un parrandero ebrio, estaba marchitándose y listo para ser lanzado bajo el pie.

2 He aquí - la palabra detiene la atención - **Jehová** (del hebreo, **Adonai** - el título indica que el Señor de todos, al que todos deben obedecer), que ha aparecido y llamó a Isaías a Su servicio (**6:1**), **tiene uno que es fuerte y poderoso** - uno de poder absoluto para llevar adelante la voluntad divina. Aunque no es nombrado, este **fuerte** parece ser el ejército asirio, que sería usado por Jehová para humillar este pueblo orgulloso, arrogante y ebrio (ver **9:11; 10:5-11**). Su poder conquistador y poderoso es sugerido por tres figuras: **como turbión de granizo y como torbellino trastornador, como ímpetu de recias aguas que inundan**. Este ejército vendrá sobre la ciudad de los parranderos ebrios, barriéndolos a través de los valles y de los barrancos como una terrible granizada, un viento aullador de fuerza huracanada, y las aguas de flujo arrollador que lleva todas las cosas que se le ponen enfrente a la destrucción. Esta fuerza poderosa derriba a la tierra **con fuerza**, o "con violencia" (al margen). Esta potencia poderosa (Asiria) siendo empuñada por Dios derribará violentamente a los gobernadores ebrios y a los que ellos

gobiernan. La descripción es una de destrucción salvaje controlada solo por la mano de Dios.

3 En esta tormenta **la corona de soberbia de los ebrios de Efraín**, esa en la que sus corazones se gloriaban y de la que sus lenguas se jactaban, **con los pies será pisoteada**, abatida por los conquistadores. La mano poderosa la derribará (**vers 2**) y el pie de los invasores pisoteará la tierra (**vers 3**). Las ruinas de la una vez orgullosa ciudad y nación, habían permanecido para ser pisoteadas bajo el pie a lo largo de los siguientes siglos.

4 La flor marchita de la una vez gloriosa belleza de Samaria, localizada a la cabeza de un valle exuberante y productiva, **como la fruta temprana, la primera del verano**. Las higueras en Palestina producen dos cosechas de fruto por año: la primera, referida aquí, es en mayo o en junio, y la segunda cosecha en agosto o en septiembre. Los higos tempranos son esperados con ansia por los que no han tenido fruta fresca durante el invierno. Los invasores - los conquistadores - respetarán a la ciudad como un higo maduro temprano. **Se la traga tan pronto como la tiene a mano**; él la buscará con ansia y, al haberla encontrado, la devorará con hambre (ver **Nah 3:12**). El profeta ha usado tres figuras para describir la destrucción: la ciudad de los ebrios debe ser destruida por las fuerzas terribles de la naturaleza (**vers 2**), pisoteada bajo el pie en completa impotencia (**vers 3**), y devorada como un higo temprano (**vers 4**)

5 Los que han sido derribados no son dejados sin una palabra de esperanza, porque el Señor da a Su remanente una palabra de ánimo que alumbra como un rayo de luz a través de una fisura en lo negro de una nube que desciende. **En aquel día**, el día de la adversidad, de la humillación, de la desgracia, y de la vergüenza, **Jehová de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo**. El pueblo debe ser traído a un completo entendimiento de la total tontería y falla de lo que es humano y mundano. Con aquello en lo que ellos se habían gloriado ahora son barridos por el estallido de juicio, Jehová puede convertirse en su verdadera corona, gloria y gozo. El remanente consiste de los pocos tanto de Efraín como de Judá que regresarán a él.

6 Cuando el remanente reconoce a Jehová como su verdadera corona y gloria, Él será un espíritu de justicia a los que se sientan en juicio y una fortaleza a los que defienden Su causa contra el enemigo, haciéndolos regresar a la puerta. Este residuo será gobernado por el Espíritu de Jehová, no por el espíritu de la embriaguez y del libertinaje; serán fortalecidos por Su poder; no por las alianzas páganas.

Ay a los Gobernadores Ebrios en Judá (vers 7-13)

7-8 Con las palabras, **Pero también estos**, el profeta se aparta de la embriaguez de Efraín a los sacerdotes y a los profetas de Jerusalén. La frase indica que los dos grupos son semejantes en carácter y en aborrecimiento ante Jehová. La descripción es gráfica, como si alguien estuviera irrumpiendo repentinamente en el cuarto donde los sacerdotes y los profetas están reunidos; Es tan repulsivo y nauseabundo como si alguien estuviera allí oliendo el hedor de su vómito. En un lenguaje lucido e impresionante Isaías expone sus prácticas malvadas y pecaminosas: **éstos erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el**

juicio. Podemos visualizar un profeta que se levanta a hablar, casi balbuceando y tambaleando en la asamblea, y un sacerdote entontecido intentando enseñar o ministrar las cosas de Dios. ¡Que burla del servicio espiritual - una farsa de la religión verdadera! El sacerdote es un maestro de la palabra de Dios y el representante del pueblo ante Él; el tomar vino está prohibido en este servicio (**Lev 10:8-11**). El profeta es el vocero de Dios ante el pueblo, el encargo de hablar Su palabra como es dada a él por el Señor (**Deut 18:18**). (Para el alcance de lo que los profetas se habían desviado de este estándar, leer **Mi 2:11** y el **capítulo 3**.) En el estupor de la borrachera ellos se equivocan y tropiezan en juicio. Lo aborrecible de tales escenas es descrito entonces por el profeta: **Porque toda la mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio**, ningún lugar en el cual servir nada limpio. Si la mesa se usa aquí por metonimia para el servicio de la comida espiritual (como parece ser en **Sal 69:22; Rom 11:9**), el servicio de los profetas y de los sacerdotes estaba totalmente falto en la enseñanza espiritual saludable de Dios.

9-10 La respuesta de los sacerdotes y profetas intoxicados a cualquier cosa de un verdadero profeta de Dios (como Isaías) podría decirse que toma la forma de una risa de desprecio o de desafío con el objetivo para traer ridículo sobre lo que ellos consideran un discurso pequeño e insignificante. En la monotonía de borracho, preguntan, **¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina** ("reporte," al margen)? De seguro, él no puede enseñarles cualquier cosa; son profetas y sacerdotes y gobernadores. Hablando sarcásticamente, la pregunta continua. **¿Nos enseñaría él como a los destetados, a los arrancados de los pechos?** ¿Piensa él de nosotros como niños, como destetados, que no pueden pensar por sí mismos? El borracho ebrio sigue haciendo burla del profeta con sarcasmo: **Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea** (o "lineamiento," al margen) **sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá**, como un tutor instruye a un niño por rutina. Rawlinson ha resumido bien su punto de vista de la enseñanza de los profetas: "una llovizna perpetua de máximas y reglas intrascendentes, molestas, restringidas, limitadas...estrechas, infantiles, y aburridas" (I, 449). "Y en la repetición de palabras cortas podríamos oír el lenguaje del pesado balbuceo del ebrio escarnecedor" (Delitzsch, II. 7). Ellos están totalmente imbuidos en la intoxicación del momento y así abrumadoramente embobados, y por ese motivo no pueden discernir entre la profecía verdadera y la falsa. En su indiferencia somnolienta no pueden detectar la advertencia de Dios. Estos profetas y sacerdotes del propio pueblo de Dios se miran a sí mismos como seres fuera de la necesidad de la revelación de Dios.

11 Muchos predicadores, maestros, y oyentes actuales tienen una tendencia a considerar partes de la Palabra de Dios insignificantes e indiferentes, y entonces seleccionan por ellos mismos que cumplirán y que ignorarán. Pero tener en menos o ignorar la palabra del Señor y los énfasis continuos sobre los principios sencillos de fe, confianza, y obediencia es traer sobre uno mismo las terribles consecuencias de la ruina. Los líderes espirituales ebrios de Judá habían acusado al siervo del Señor con balbuceos monosílabos, frases trilladas infantiles. El profeta está listo con una respuesta mordaz: **porque en lengua de tartamudos** ("con labios balbuceantes," al margen), **y en extraña lengua hablará a este pueblo.** Moisés había prevenido tiempo atrás al pueblo de

Israel que si fallaban en respetar a Jehová y a Su palabra, Él "traería contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, nación cuya lengua no entiendas; gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño" (**Deut 28:49-50**). Acáz apela a Tiglat-pileser de Asiria y la sumisión a él (**2 Rey 16:7-16**) en lugar de confiar en Jehová y ahora recoge los frutos del terror y la amenaza de la destrucción. La palabra de Jehová a través de Moisés sería cumplida.

12 El **reposo** y el **refrigerio** que Dios había prometido a la nación fue haber sido encontrado en fidelidad a Él y en la observancia de Su pacto (**Deut 28:1-14**). Esta palabra acerca del **reposo** y del **refrigerio** se resume en una sentencia que Isaías había estado predicando a todos, tanto a los gobernadores como al pueblo (ver **1:18-19; 7:4; 30:15**). **Más no quisieron oír**; en consecuencia, los asirios, los hombres de labios extraños, habían estado amenazando su tierra por un número de años y aún ahora estaban ya sea aproximándose o ya en la tierra. Sin embargo, la fe salvó en aquel día (**cap 37**); sería dejado por los babilonios, también los hombres de labios extraños, para dar lugar a la destrucción y la cautividad (**39:6**).

13 El profeta regresa al pensamiento de los **vers 10-11**. Jehová ha hablado a la nación en palabra; ahora Él les hablaría en hechos, y **será ciertamente espanto el entender lo oído (vers 19)**. Mientras los profetas y los sacerdotes ebrios han acusado al profeta verdadero, así se les hará a ellos: **La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos**. En su rebelión contra Dios, confiando en su propia fortaleza y en la ayuda de Egipto, se levantaron nuevamente contra Asiria. Al caerse de espaldas, estaban a la larga destruidos como nación, atrapados en una trampa fraguada por ellos mismos, y tomados cautivos por Babilonia. Aprendieron lentamente; sin embargo, un remanente aprendería a la larga, pero fue renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá. El mensaje estruendoso de hechos y de juicios es el único lenguaje que algunos - ya sea la nación, el individuo, o la iglesia de Dios - oirán o entenderán. La escuela de la experiencia es una escuela dura, pero la única alternativa es Dios cuando los oídos se acercan al mensaje en la palabra. El Señor le había dicho a Isaías que el pueblo no pondría atención a su mensaje; no obstante, el debía continuar predicando (**6:9-10**).

El Pacto de los Gobernadores con la Muerte y la Piedra del Fundamento en Sion (vers 14-22)

14 Habiendo dirigido su mensaje de amonestación y de advertencia severa en contra de los sacerdotes y de los profetas de Jerusalén, el profeta de Dios dirige ahora su atención a la política burlesca de los gobernantes de la ciudad. Tiempo atrás él se había dirigido a estos hombres como los "príncipes de Sodoma...pueblo de Gomorra" (**1:10**); él ahora se refiere a ellos como burladores de Jehová y de Su palabra. Podría parecer por esto que Exequias, a pesar de su integridad religiosa personal, se había rodeado con ayudas y consejeros incrédulos y profanos. Sin embargo, probablemente solo había hombres de este tipo a escoger luego del reinado malvado de Acáz.

15 Los gobernadores de Judá se burlaban de la idea que el juicio vendría sobre ellos: ***Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos.*** Al haber hecho un pacto y acuerdo con la muerte y con el mundo inferior o invisible, ellos no tenían temor ni de uno ni del otro. La palabra ***turbión*** (literalmente, un látigo usado para infringir castigo) es algunas veces usado metafóricamente. Aquí ***el turbión del azote*** es la invasión de los asirios (ver ***8:7-8***). Si los burladores mencionados en estas mismas palabras existieron por un pequeño momento; es dudoso que ellos hayan sido tan honestos. Pero estas palabras expresan el aplomo y la seguridad en si mismos para conjurar una forma de evitar el turbión del azote que los amenazaba, ya sea por llegar a un acuerdo con Asiria o por formar una alianza con Egipto (o con alguna otra potencia). Ellos no tenían temor de la muerte o de la destrucción de Asiria, por su propia ingenuidad, no por la confianza en Dios, que podría salvarlos. Sin embargo, los tratos políticos basados en el engaño, en la mentira, y en la falsedad "que juegan tanto al extremo como en el centro," a lo que los gobernadores de Juda eran adeptos en su mayoría, hacen un refugio muy pobre bajo el cual esconderse en tiempo de aflicción.

16 En medio de esta jactanciosa seguridad en si mismo y de la ruina inminente, Jehová anuncia otra de Sus preciosas profecías mesiánicas: ***por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí, Yo he puesto*** ("he colocado," al margen) ***en Sion por fundamento una piedra, piedra probado, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure.*** Tanto Delitzsch como Young hacen notar la similitud entre esta profecía y la promesa por la que Acáz había sido reprendido. Cada una inicia con ***por tanto*** y ***he aquí***, seguido por una especificación de los hechos de Jehová: ***el Señor nos dará señal (7:14), y he puesto en Sion por fundamento una piedra.*** En el propósito de Dios esta piedra ha sido puesta en Sion desde antes de la fundación del mundo. Pedro identifica la piedra puesta en Sion como el Señor (***1 Ped 2:3-8***); Cristo "ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros" (***1 Ped 1:20***). Esta piedra, probada, comprobada, y probada como genuina, es el cimiento firme, inamovible, y permanente de salvación y de seguridad. Preciosa - de gran valor espiritual y moral - es la piedra angular en la que las paredes están firmemente unidas. El creyente que construye en esta piedra nunca será avergonzado por las acciones abruptas y precipitadas; por ejemplo, intentar proveer contra el día del juicio al hacer una alianza con Egipto o con alguna otra fuerza extranjera. Esta piedra permanece en contraste al falso cimiento en el que los gobernantes de Judá confiaron.

No obstante que este pasaje es mesiánico, cumplido en Cristo, para el pueblo de los días de Isaías Jehová era la piedra probada en la que podrían confiar totalmente y sobre la que podrían construir para permanencia. Desde el tiempo más antiguo de la historia de Israel, Él había sido su roca, una fortaleza de seguridad (***Gén 49:24; Deut 32:4; Isa 8:14-15***). Alrededor de un siglo después de Isaías, Nahum dijo en forma muy bella, "Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían" (***Nah 1:7***). En Jehová el pueblo del Antiguo Testamento encontraría que Él estaba obrando hacia - el Mesías, la piedra probada y permanente en la Sion espiritual de Dios.

17 El Señor continúa con Su metáfora arquitectónica: Él ajustará **el juicio al cordel**, la regla en todo Su trato con Judá, la regla en todos Su tratos con Judá, **y a nivel la justicia**, el estándar por el que deben vivir. El cordel y la justicia garantizan un muro recto y perpendicular que, siendo construido sobre un fundamento seguro, se mantendrá firme en todas las tormentas (ver **Mt 7:24-25**). Pero en contraste, el pacto de los gobernantes con la muerte y el acuerdo con el Seol completamente barrido. Estos lugares de refugio y ocultos de mentiras levantados por los profetas, por los sacerdotes, y por los gobernadores políticos fueron aun transmitidos por los falsos profetas en los días de Ezequiel, unos cien años más tarde; él los llama paredes recubiertas con lodo suelto. A estos él Señor también los hará caer al suelo con granizo y viento tempestuoso (**Ezeq 13:8-16**). En ese tiempo los babilonios la lluvia torrencial.

18 Puesto que el pacto con la muerte y el acuerdo con el Seol fueron hechos por los **varones burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén** (vers 14), la nación también está involucrada. Al ocultarse detrás de esta falsa apariencia o falsa protección, la nación está sin temor; sin embargo cuando el turbión del azote pase por ellos, **seréis de él pisoteados**. Esta doble figura de un turbión pasando por ellos y de un ejército pisoteando al pueblo bajo el pie da doble énfasis a la desesperación y al terror del momento.

19 **Luego que comience a pasar, él os arrebatará**. Toda la tierra está involucrada, porque "a los catorce años del rey Exequias, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó (**2 Rey 18:13**). El profeta ha dicho antes que el ejército asirio inunde sus canales: "y pasando hasta Judá, inundará y pasará adelante, y llegará hasta la garganta (**8:8**). Vendrían a los muros de Jerusalén, pero no tomarían la ciudad (**cap 37**). Como la palabra vino a Jerusalén que los asirios estarían tomando ciudad tras ciudad, **sería ciertamente espanto al entender lo oído**. Note en particular el juego de palabras aquí. En tanto que los profetas y los sacerdotes se habían burlado de Isaías, "¿a quién se hará entender doctrina?" (**vers 9**), Dios los haría entender el mensaje de juicio y de destrucción liberada por los hombres de lengua extraña y de lengua de tartamudos.

20 No importa ya sea que este versículo sea o no un dicho proverbial, como se cree por algunos; enseña dramáticamente la lección. Al estirarse uno mismo en una cama corta, intentando cubrirse con una manta demasiado estrecha, no solo es extremadamente incómodo, sino que podría resultar en la muerte si el clima es frío. Así también, los gobernadores de Judá encontrarán su pacto y acuerdo de mentiras demasiado cortas y demasiado estrechas para protección cuando el turbión del azote pase por ellos.

Alrededor de siete y medio siglos más tarde los descendientes de estos burladores hicieron un error similar. Ellos hicieron un pacto con la muerte y un acuerdo con el Seol cuando declararon a Cesar el ser su rey y pidieron la muerte de Jesús, pidiéndole a Pilato poner una guardia en la tumba. Pero todos los esfuerzos fracasaron. En la mañana del tercer día las cadenas de la muerte fueron rotas en pedazos, la tumba fue abierta, y el cuerpo de Jesús fue levantado de la muerte. Cuatro décadas más tarde el ejército romano barrió como un torrente desbordante, destruyendo la ciudad y el templo, asesinando a miles y vendiendo a otros miles como esclavos. El granizo barrió el refugio de mentiras, porque sus camas eran demasiado cortas, sus mantas demasiado estrechas. Desde entonces millones han fallado en aprender la lección, al continuar

haciendo pactos con la muerte y acuerdos con el Seol y ocultándose a sí mismos en las mentiras del ateísmo, de la evolución, de las teorías humanísticas, de los errores religiosos, de las creencias falsas, y del compromiso del cristianismo denominacional. Todos los esfuerzos por ocultarse de Dios y aun animar al alma con un falso sentido de seguridad son falsas apariencias - paredes recubiertas con lodo suelto. Cuando el turbión del azote del juicio divino pase, **la cama será corta para poder estirarse, y la manta estrecha para poder envolverse.**

21 La palabra **porque** introduce la causa inmediata de esta tragedia: **Jehová se levantará como en el monte Perizim, como en el valle de Gabaón se enojará.** Este juicio será una expresión de la ira divina, como cuando Jehová doblegó a los enemigos de David en Baal-perazim (**2 Sam 5:20; 1 Crón 14:11**) y a los filisteos en Gabaón (**2 Sam 5:25; 1 Crón 14:16**). En Gabaón, en los días de Josué, Jehová había exterminado también a los reyes amorreos y a sus ejércitos con grandes piedras desde el cielo (**Jos 10:10-11**). El profeta exclama lo que Jehová hará para **hacer su obra...su extraña obra.** Lo extraño es que Jehová actuará en contra de Su propio pueblo, que se ha convertido en Su enemigo.

22 El profeta cierra su disertación con una advertencia final: **Ahora, pues** - a la luz de lo que ha sido dicho-, **no os burléis;** cambiar su actitud de burla a fe, **para que no se aprieten más vuestras ataduras.** Los gobernadores podrían ser apretados aun más; pero el pueblo escuchaba a Dios a diferencia de ellos, puede encontrar aun misericordia en el juicio advertido. **Porque destrucción ya determinada sobre toda la tierra he oído del Señor, Jehová de los ejércitos.** Este decreto de destrucción sobre toda la tierra que había oído el profeta es probablemente el único anunciado en los **capítulos 24-27. Del Señor,** el Señor de los gobernantes de todos los reinos, **Jehová de los ejércitos,** que controla y dirige para Su propio servicio y gloria los ejércitos de la tierra, ha traído este decreto. Esto no es el balbuceo del profeta, sino un mensaje que ha sido oído del Señor.

Una Parábola de la Agricultura (vers 23-29)

En una parábola de la agricultura el profeta enseña que el juicio de Jehová tiene un propósito; Dios siempre actúa de acuerdo a la sabiduría divina. Todo lo que Él hace mira hacia lo que lleva fruto espiritual de acuerdo a Su propósito eterno.

23-24 Por el uso de cuatro imperativos el profeta apela al pueblo a oír su voz y a escuchar su parábola. Mientras el agricultor ara, siembra, y trilla, tiene en mente la naturaleza de la semilla que deseaba al final. El labrador ara, y entonces trilla para romper los terrones; no sigue el proceso indefinidamente, sino solo hasta que el suelo está suficientemente preparado para sembrar.

25-26 Con la tierra preparada, el agricultor siembra la semilla de acuerdo a sus diferentes características. El eneldo (**comino negro**), las vainas de las que se producen grandes cantidades de pequeñas semillas negras, es usado en el pan para hacerlo más saludable. El agricultor **derrama el eneldo, siembra el comino,** una hierba aromática, la semilla que era muy apreciada para condimentar la carne estofada y para agregar sabor al pan. Cada una de estas es sembrada de acuerdo a la sabiduría de la labranza. El trigo y la cebada son sembradas en los lugares apropiados en hileras, y la avena (un tipo de trigo silvestre, o un tipo de guisante usado como pasto para camello) es sembrada como un borde, pero los

agricultores de Judá lo sabían y para ellos tenía sentido. Esta sabiduría o sentido común venían de Dios, que la da al hombre.

27 El mismo tipo de sentido común o de sabiduría es asimismo usado en el trillado. El eneldo y el comino, plantas tanto pequeñas como delicadas, no son trilladas con equipo inadecuado tal como un instrumento cortante o una rueda de carreta pasada sobre las vainas. En lugar de eso, son sacudidos por un palo o por una vara; este es el sentido común.

28 Del mismo modo al trillar el grano para el pan, el agricultor usará el juicio apropiado. Al margen parece dar el sentido de este versículo: ***El grano se trilla; pero no se trillará para siempre; ni lo comprime con la rueda de su carreta, ni lo quebranta con los dientes de su trillo.*** El agricultor no se mantiene trillando, o conduciendo a los caballos y los instrumentos para trillar sobre el grano hasta que es comprimido y inadecuado para el pan. Él sabe cuando el trillado está completo.

29 La sabiduría mostrada por el agricultor es de Dios, ***para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría.*** Jehová es mucho más que un poder ilimitado ejerciendo venganza; Él siempre actúa de acuerdo a Su sabiduría infinita y después del consejo de Su voluntad divina (ver **Ef 1:11**). Así como el agricultor ara y rastrilla, y siembra de acuerdo a la naturaleza del grano, y después trilla de acuerdo al sentido común y a la sabiduría, así Jehová ha estado arando, sembrando, y trillando de acuerdo a Su sabiduría y consejo de tal forma que Su propósito eterno divino pudiera ser cumplido. En medio del juicio podemos reconocer Su propósito eterno y actuar entonces en fe.